

Armando Hart, pedagogo indispensable en la formación de las actuales generaciones, desde las Universidades cubanas

Armando Hart, indispensable educator in the formation of the current generations, from the Cuban Universities

Iraudis Rivera Barnes

Universidad de Guantánamo, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1761-5899>**Correo electrónico(s):**iraudisrivera@gmail.com

Recibido: 16 de febrero de 2023

Aceptado: 21 de noviembre de 2023

RESUMEN: En el presente artículo se analiza la condición de Armando Hart Dávalos, a partir de la relación con la educación de las actuales generaciones. Su propósito esencial es destacar la vigencia de la condición del referido pedagogo y humanista en la formación de las actuales generaciones de jóvenes desde las universidades cubanas. Entre los métodos utilizados, desde el enfoque de la dialéctica materialista, la prevalencia de métodos: histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo para el procesamiento de la información.

Palabras clave: Pedagogo; Humanista; Educación; Actuales generaciones.

ABSTRACT: This article analyzes the condition of Armando Hart Dávalos, starting from the relationship with the education of current generations. Its essential purpose is to highlight the validity of the condition of the referred pedagogue and humanist in the formation of the current generations of young people from Cuban universities. Among the methods used, from the approach of materialist dialectics, the prevalence of methods: historical-logical, analytical-synthetic and inductive-deductive for the processing of information.

Keywords: Pedagogue; Humanist; Education; Education; Current generations.

Introduction

Descubrir los entramados acerca de la vocación pedagógica, de Armando Hart Dávalos¹, desde un

¹ Nace en la ciudad de La Habana, el 13 de junio de 1930. En 1952 se graduó de Doctor en Derecho por la Universidad de La Habana. Fue fundador y miembro de la Dirección del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, constituido en 1955. Con apenas 28 años de edad fue designado Ministro de Educación, responsabilidad que desempeña de 1959 a 1965. Dirigió la Campaña de Alfabetización, intervino como principal organizador y como maestro. Además, dirigió la Reforma Universitaria y creó las bases para el Sistema Educacional Cubano.

pensamiento integrador y radical, y una vida conmovida por el amor que hace y nutre de fe y fuerza natural a este revolucionario; no es tarea fácil, sí deber generacional de quienes apuestan desde las aulas en las universidades cubanas, por la formación humanista de los jóvenes que se encuentran en ellas.

En tiempos donde el pensamiento lucha por no fenecer y vencer la terrible crisis que intenta destruir el más completo de los ejercicios humanos, el del pensar, y así rasgar el tejido espiritual de los seres humanos hasta abrirlo despiadadamente, se nos presenta la oportunidad de seguir creciendo, y continuar naciendo en lo autóctono y universal de quien es una figura por esencia, de vocación pedagógica y humanista.

Armando Hart, fue de los intelectuales que promovió desde el primer momento del triunfo de la Revolución cubana, la idea de llevar junto a los sectores más radicales del país, el de hacer avanzar la misma por los causes de las modernas doctrinas del derecho público; comprometido con el triunfo del pensamiento político y social de su generación, desde la profundidad y la esencia misma de la educación; particularmente su concepción del hombre, el sentido de la vida y los valores que le sirven de cauces y realización humana.

Entre (1959-1965), Armando Hart, insistía desde sus responsabilidades educativas y políticas, en la sociabilidad humana, y la educación, conceptos claves a lo largo de toda su vida, como fundamentos elementales desde sus condiciones de pedagogo, al estar al frente de la *Reforma Universitaria*, y crear las bases para el *Sistema Educacional Cubano*.

Buch Sánchez (2013), significa y permite comprender el pensamiento pedagógico que guió la obra de Armando Hart en los primeros años de la Revolución cubana, cuando plantea:

Durante su mandato como ministro de Educación (1959-1965), Hart contribuiría de manera definitiva a transformar el sistema educativo cubano en un sistema integral y novedoso, acorde con las profundas transformaciones que requería el proceso revolucionario cubano en su primer periodo, en el cual se lograron cambios esenciales en el sistema educativo y en la formación de valores éticos y humanistas del pueblo. (p.31)

El sentido de cómo se encaminaría la educación y cuál sería su fin, quedó expresado en la realidad que se transformaría y los problemas que debía afrontar el hombre nuevo dentro de la sociedad

nueva. Es importante reflejar que en “*El Mensaje Educativo al Pueblo de Cuba*”, proclamado por Armando Hart Dávalos, se puede considerar un texto de gran profundidad y agudeza teórica en cuanto a la Filosofía de la Educación se refiere.

En la investigación se define como problema científico el conocer cómo influye la condición de pedagogo y humanista de Armando Hart, en la formación de las actuales generaciones desde las universidades cubanas.

De ahí que el presente artículo tiene como propósito la sistematización de los principales elementos desde el punto de vista teórico que revela la vigencia de la condición de pedagogo y humanista de Armando Hart, en la formación de las actuales generaciones de jóvenes desde las universidades cubanas.

Desarrollo

En el mismo define el contenido y proyección de la reforma de la enseñanza, los principios de la Nueva Política Educativa, delimitando los fines y objetivos a corto, mediano y largo plazo, tal como se expresa en el citado documento, donde se plante².

Al decir de la intelectual Graciela Pogolotti, *tenía una imagen tan joven que cuando se reunía con los estudiantes parecía uno de ellos*. Desde este cargo, coordinaría la Campaña Nacional de Alfabetización, el proyecto sociocultural más masivo e importante de Cuba. Fue Armando Hart Dávalos una de las figuras más destacadas de la intelectualidad revolucionaria cubana, que desde su condición de pedagogo y político, contribuyó a la educación cubana.

Hart, estuvo a la vanguardia de los proyectos educacionales, en aras del desarrollo cultural del pueblo, enarbolados por las humanas políticas formativas de la revolución en desarrollo. Las reflexiones antropológicas, realizadas por él, en materia de desarrollo educacional para este momento, siempre se propuso, primero devolver, y después nutrir y fortalecer, la dignidad del hombre por medio del saber.

Las mismas trascienden, en tanto que logra convertirse en unos de los intelectuales cubanos, que eleva a un plano superior el quehacer de toda una nación, al fijar lo humano –lo educativo, y la

²a) La formación de la conciencia nacional b) La realización del ideal democrático c) La formación de la conciencia latinoamericana d) La comprensión internacional.

cultura en su concepto de la nueva sociedad, como fundamento determinante en la formación de las nuevas generaciones.

Esta importante responsabilidad evidencia la dialéctica de su condición de pedagogo, desde su concepción educativa, como fundamentos claves para la materialización de las necesarias transformaciones dirigidas hacia la transición socialista en Cuba. Y las energías por crear las bases primarias de la emancipación que permita, desde una voluntad política, masiva y popular, desarrollar una educación integral y llegar a alcanzar desde la formación de las nuevas generaciones una sociedad formada por un pueblo de hombres y mujeres cultos.

En sus obras, están trazados los caminos teóricos que constituyen cimientos de la Educación en Cuba. No obstante, adentrarse en la significación que tuvo en él, el trabajo con las nuevas generaciones, como proceso que favorece el desarrollo en los jóvenes de su formación humanista; particularmente su concepción de la vida y los valores que le sirven de cauces y realización humana, muestran que el papel formativo de las universidades cubanas, son insustituibles.

Paralelo a ello, Armando Hart, comprendía cuán importante era desarrollar la educación y la cultura, categorías que estuvieron siempre entre sus prioridades; en este sentido sentenció: “ha llegado el momento de asumir, en todo su alcance, que la educación y la cultura constituyen el factor y el motor más importante en el desarrollo de la economía y de la sociedad” (Hart Dávalos, 2006. p. 287).

No es posible una plena comprensión de los fundamentos en las que se sustenta la dimensión pedagógica de Hart, sin un entendimiento del complejo significado de estas categorías. Las mismas no podían estar ajenas o divorciadas de las necesidades económicas, culturales, educativas de la nación. El creciente uso de las categorías señaladas permite a este pedagogo cubano, ser parte viviente de esa tendencia prevaleciente en el pensamiento latinoamericano del siglo XX, caracterizada por su proyección progresista, democrática, humanista y desalienadora.

Es Hart, el intelectual, que está guiado por el fundamento de la presencia de José Martí, en todo lo que hacía y decía, a partir de la relación que tuvo en él la práctica revolucionaria, con el desarrollo del pensamiento cubano, y las ideas marxistas y socialistas; y se dedicó con mayor atención a su enseñanza y divulgación, y al análisis de los procesos en función de la interpretación y transformación de la realidad cubana.

Tan penetrantes son estas reflexiones que formulan la naturaleza del que consideramos como principio básico general de la Educación: “Educar es preparar al hombre para la vida” (Martí Pérez, 1963. p. 369).

Este principio general se concreta en sus reflexiones axiológicas metodológicas, epistemológicas y sociales que pudieran enunciar como particulares: la unidad de lo intelectual y lo afectivo, educar la inteligencia a partir de la ciencia como algo natural, vinculada a la vida en función del desarrollo humano.

Entre enero de 1959 y el 16 de abril de 1961, en la práctica, la dirección revolucionaria había cumplido las principales promesas de beneficio popular contenidas en el Programa del Moncada: *La Historia me Absolverá*. Al mismo tiempo que se realizan todas esas tareas, se fueron desarrollando instituciones, normas y hábitos democráticos, sustentados en crear una nueva cultura, diferente opuesta a la del capitalismo; para lograr consolidar sus objetivos supremos desde la constante búsqueda de la elevación de la calidad de vida espiritual y material.

Ser actor directo del complejo proceso de la Revolución cubana, constituyó en Hart, parte de los fundamentos de la dimensión humanista de su pedagogía la que posee un profundo valor filosófico. Sobre este particular, señala el propio Hart:

Para entender la singularidad de Cuba, es necesario tener en cuenta las condiciones políticas, económicas y sociales del país en la primera mitad del siglo XX, que determinaron la evolución de las ideas socialistas y su empalme con la tradición patriótica y antiimperialista del siglo XIX. (Hart Dávalos, 2005, p.1)

Y es, en este punto, donde Hart, convoca constantemente a tomar el pensamiento autóctono más revolucionario y emprender el camino de un proyecto social “*Con todos y para el bien de todos*”. Donde sus prácticas educativas, estén fundamentadas en los logros desde la integración de los hombres a la sociedad; unido a la implantación de la prioridad de los derechos de las mayorías, y de las premisas de la igualdad efectiva de las personas, más allá de su ubicación social, género, raza y edad.

La estructura argumentativa de su discurso, se inscribe entre los fundamentos claves para entender su vocación pedagógica, la misma conforma una línea bien definida por la dirección de la Revolución, en torno al camino del socialismo. Es decir, Hart, no se conforma con lo habitual, aporta

en la etapa que les correspondió vivir, conocimientos nuevos, interroga a los fundadores de la filosofía de la praxis, nutrida de la experiencia de la Revolución cubana, las cuales adquieren un carácter universal, porque, se convierten en una guía teórico metodológica, que sintetiza lo más avanzado del momento y para la posterioridad.

La articulación de los fundamentos pedagógicos y humanista que caracterizan la personalidad de Hart, desde su cosmovisión humana son imprescindibles, al resaltar la educación de las personas y la permanente búsqueda de la justicia, entre sus principales contribuciones a la interpretación de la Concepción Materialista de la Historia (CMH), en el contexto cubano.

El papel determinante de las premisas objetivas y subjetivas junto al factor económico, desarrollado en el materialismo histórico, es subrayado por Hart, como un planteamiento fundamental del marxismo. Al destacar lo valioso de tener en cuenta este presupuesto para evaluar desde la educación el pasado, el presente y el futuro de las naciones; al decir del martiano Hart es: la llave necesaria para abrir el camino del conocimiento científico de la historia de la sociedad, (Hart Dávalos, 2005, p. 46)

En este sentido Hart, señala categorías esenciales tales como: cultura, derecho, ética, política, educación, cultura, moral, ideología, hacer política. A esto le llamo el “*Eje del Bien*”, lo cual constituye a nuestra consideración, una contribución en cuanto a las concepciones teóricas y prácticas desde el proceso formativo de la educación en Cuba. En la dimensión pedagógica y humanista de Hart, se produce una especie de articulación orgánica entre las distintas categorías, que se manifiestan en la realidad y constituyen sustentos de la revolución, al estar articuladas de la mejor forma con las transformaciones logradas en Cuba.

Las aportaciones de Hart, son vastas y necesarias para continuar las direcciones, en función de la formación de las nuevas generaciones en Cuba, al desplegar desde su cosmovisión humana, un accionar comprometido con el desarrollo del socialismo, la humanidad y el progreso social. Situó a disposición de las transformaciones radicales que exigió la realidad cubana en cada momento, su caudal de conocimientos creativo y profundo.

Esas particularidades, están recogidas en sus discursos, artículos, libros y en su epistolario. Documentos en los cuales se revelan, las claves de una concepción formativa acerca del hombre nuevo que asiste a las aulas de las universidades cubanas, a partir de su insistencia en la necesidad del progreso social, desde la utilización todas las potencialidades humanas, bajo la condición de

asumirlas desde el sentido ético - cultural en el quehacer de la sociedad por la que se transita en Cuba.

La formación de Hart, como jurista, que en nada discrepa de su vocación como pedagogo, permite deducir que importantes temas lo mantuvieron ocupado entre ellos: (Democracia, sociedad civil, estado, nación, leyes, derecho, justicia y derechos humanos). Los mismos forman parte importante del núcleo de la formación de las nuevas generaciones en Cuba, desde las aulas en las universidades cubanas.

Armando Hart Dávalos, se entrega desde su condición de secretario de organización del Partido Comunista de Cuba (PCC), a la obra constructiva de este órgano de dirección de la sociedad, la que estuvo dirigida a ayudar a interpretar entre los trabajadores y el pueblo, que el Partido, no es cualquier vanguardia. Es Hart, en el plano político, desde su vocación pedagógica y humanista, el intelectual que trabaja sin descanso y participa junto a los demás compañeros de la dirección revolucionaria, en elaborar la estrategia particular; es decir, la estrategia de transición al socialismo, sobre la base de los principios que se establecen en esta etapa.

El periodo (1959-1965), se caracterizó desde vocación pedagógica y humanista de Hart, por su profunda labor educativa y política en función de las transformaciones que realizan en Cuba, fundamentadas en ideas salidas de su personalidad, entre las que se pueden señalar:

El amor a la justicia desde la importancia que otorgó a la educación, la ética, como elementos importantes de la condición humana; para él la cultura se convierte junto a su visión del desarrollo de los conocimientos científicos en sostén de las transformaciones realizadas tras el triunfo de la Revolución cubana. Junto a ello se destacan las transformaciones sin precedentes en el sistema educativo cubano, y en la formación de valores éticos y humanistas. Por citar algunas de estas ideas.

La práctica política fue el centro de la actividad vital de Armando Hart, en este momento de la revolución; y sin la praxis resultaría incomprensible la fortaleza de su vocación como pedagogo y humanista, a partir de la experiencia y el singular y creador pensamiento que produjeron Fidel, él y sus compañeros en función de la formación de las nuevas generaciones.

Junto a Fidel, estuvo Hart en los organismos centrales políticos y estatales, en todas las jornadas gloriosas y en todos los días de trabajo agobiador, de difícil tejido de la unidad de los revolucionarios; de intentar una y otra vez que funcionara bien la nueva economía, obligada por su

naturaleza socialista a tener como objetivos supremos la redistribución a fondo de la riqueza social, la viabilidad como economía nacional y los planes de desarrollo.

Mucha razón, en esta dirección tiene, el apóstol de la Revolución cubana cuando afirma: “Al mundo nuevo, corresponde la universidad nueva. A nuevas ciencias que todo lo invaden, reforman y minan, nuevas cátedras... En tiempos teológicos, universidades teológicas, en tiempos científicos, universidades científicas” (Martí Pérez, 1963, p. 281).

Definición de la educación de José Martí, que merece de hecho una profunda reflexión a partir del significado social y humano de la imprescindible labor del profesor universitario que está en las aulas de las universidades, contribuyendo a la formación de las nuevas generaciones, en función de la educación en sentido general.

En fecha tan temprana como 1883, nuestro Héroe Nacional nos dejó esta definición de educación, que tiene total vigencia en estos tiempos: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida.”

Las posiciones como pedagogo y humanistas de Hart, en función de las nuevas generaciones que se forman en las aulas de las universidades cubanas, imponen la necesidad de fomentar la formación de valores humanos que, de forma general, contribuyan a fortalecer en las personas conductas, cualidades y pasiones esenciales a los jóvenes, donde el papel categórico lo libra, sin vacilaciones, la familia y la sociedad en su conjunto. Se subraya en Hart, su seguridad en la posibilidad de un gradual y responsable mejoramiento humano a través de la educación y la cultura.

Los temas referidos a la educación y a la cultura, debido a las responsabilidades políticas que ha ocupado dentro de la Revolución cubana, a través de su fructífera vida, hasta el momento de su muerte. Permitió desde su experiencia educacional, que estudiara constantemente el significado de la educación, a partir del precepto martiano que plantea que *el primer trabajo del hombre es reconquistarse a sí mismo*, dada la capacidad del hombre de autoperfeccionarse a través de la actividad práctica, lo cual conlleva al mejoramiento humano.

La pedagogía como ciencia, tiene como objeto el proceso formativo, donde se aprende no solo a comprender la realidad sino a transformarla. La universidad es la institución social que tiene como misión transformar la sociedad. Lo anterior permite comprender la necesidad de formar un

profesional médico comprometido con el proyecto social socialista, un modelo de ciudadano que manifieste en sus formas de pensar y actuar, la defensa de las ideas políticas, sociales y de la cultura en general.

Al respecto Hart decía:

“Enseñar al niño, al joven, [...] que la vida honesta, que la actitud desinteresada que la vida justa que conduce a la felicidad personal y al éxito, que no hay satisfacción, ni gloria mayor que la de servir y trabajar en beneficio del hombre honrado cuando se está sirviendo a una causa superior, hay que llegar a su alma, es importante que se desarrolle el sentimiento cívico revolucionario de cada maestro”. (Carreras Varona, 2017)

Para Hart desde los primeros momentos y después en el discursar del tiempo, era elemental en la formación de las nuevas generaciones el vínculo de la escuela con la cultura al fundamentar que:

“La educación y la cultura no se dividen en organismos, sino que están presentes en todas las esferas de la vida (...), el primer promotor cultural es el maestro y la institución cultural más importante de la comunidad es la **escuela**”. (Hart Dávalos, 2008, p.3)

Principio defendido desde bien temprano que hoy tiene su expresión, en el papel de los profesionales que se forman en las universidades; de ahí lo decisivo de la comprensión del dominio de estas dos categorías. A partir del constante diálogo generacional que promovía desde diferentes espacios de interacción comunicativa, destacaba en el papel de las universidades y de estas como fuentes creadoras de cultura, ideología y hombres nuevos, como aspiraba el Che.

Hart subrayaba constantemente: “la necesidad de vincular los movimientos sociales y el movimiento intelectual, cultural. Es fundamental hacer proyectos comunes con nuestras universidades (....) (White, 2000), en particular es muy necesario fortalecer el trabajo en las universidades con los jóvenes.

Insistía constantemente Hart en su vinculación con las universidades y los jóvenes que en ellas se forman, en un rol decisivo de las mismas no solo para Cuba sino también para la Humanidad. Destacaba una idea central de su vocación como pedagogo: “sin las universidades no habrá

transformación social en América, ni en el mundo, porque la revolución que se necesita, la única posible es la que se fundamenta en la cultura”. (White, 2000, p.5).

Paralelo a ello, para el martiano Hart, un aspecto en el que había que trabajar con los jóvenes desde las universidades y toda la sociedad es lo relacionado con el significado de la historia, componente clave para el triunfo del proyecto social socialista cubano; para que nuestra juventud pueda entender el pasado, transformar el presente y proyectar de forma estratégica el futuro en función del ideal por la que se lucha. El papel de las universidades y su claustro en la formación de las nuevas generaciones era para él y es en la actualidad imprescindible; el dominio por parte de los jóvenes de las ciencias y de sus fundamentos teóricos no es un problema exclusivamente académico.

Se trata de un estudio que requiere además de rigor académico, investigaciones que tienen implicaciones para nuestra vida práctica, para vida en sociedad, y que se relacionan con el quehacer concreto de los jóvenes y con las ideas políticas e incluso con los sentimientos que los hombres se forman en su medio social.

Hart era un apasionado del dominio por parte de las nuevas generaciones de, la cultura, es cada vez más importante para lograr un desarrollo humanista y democrático en las generaciones actuales. Para abordar la cultura es necesario definirla, caracterizarla y comprender la esencia de su propia actividad. Cuando se habla de cultura debemos tomar partido sobre qué entender por cultura, en ella es necesario tener en cuenta el nivel de conocimiento o cosas que se conocen por los individuos en un tema específico; lo cual se logra mediante la educación y la información universitaria, a nivel de la sociedad y familiar, tres componentes esenciales para él.

Las colaboraciones periodísticas junto a las obras de Hart, articulan la referencia desde el papel de la cultura con el análisis de las situaciones descritas, nutren el conocimiento ampliándolo y renovándolo, sus textos dan pie a que las nuevas generaciones conozcan la obra de la Revolución cubana mediante la voz de uno de sus actores.

La educación contribuye a formar intelectualmente y moralmente a los educandos para que puedan convivir en sociedad por lo que constituye un núcleo importante en el desarrollo de la cultura científica; si ella está acorde al desarrollo científico del país, entonces se habrá logrado el objetivo supremo de toda educación: *preparar al hombre para la vida*, a partir de que la ciencia está al servicio del hombre.

De ahí la importancia de explotar la ciencia desde el aula, en función de las potencialidades educativas para contribuir a desarrollar la responsabilidad social, el amor a la naturaleza, la honestidad, la ética en el análisis de los diferentes procesos, sus aplicaciones y sus resultados; todo ello desde el trabajo con las actuales generaciones de jóvenes universitarios, desde las aulas, los laboratorios de las Universidades cubanas, entre otros espacios.

Hart, desde su preocupación por los jóvenes, y el papel de las universidades cubanas, anheló parte de su trabajo educativo en desarrollar la defensa de la nación desde la educación y la cultura; teniendo como soporte de las mismas la tradición martiana; en sus obras se destacan algunas, *Cambiar las reglas del juego* (1983); *Perfiles: figuras cubanas* (1995) y *Aldabonazo* (1998), están partes de las predicas de figuras de la historia de Cuba que, al tiempo que contribuyeron de forma decisiva al logro de los resultados de la educación y la cultura en los momentos actuales, los jóvenes desde las aulas universitarias deben de estudiarlas para comprender mejor la dimensión pedagógica y humanista de esta figura.

El pedagogo y humanista Armando Hart Dávalos se convierte para las actuales generaciones de jóvenes que estudian en las universidades cubanas, en soporte para la trasmisión de los mensajes formativos, teniendo en cuenta que una de las necesidades más importantes a satisfacer en sociedad, y se convierte en un problema esencial de la misma es la preparación de los jóvenes del país como futuro inmediato. A partir de plantearse el objetivo de que todos sus miembros estén preparados para ejecutar un determinado papel, entre las múltiples funciones que se llevan a cabo en el seno de dicha sociedad, desde el cumplimiento de la misión de la universidad cubana actual.

En esta dirección reside la importancia del trabajo investigativo, a partir de lo que representa el legado pedagógico y humanista de Armando Hart Dávalos en el trabajo formativo con las nuevas generaciones en las Universidades cubanas. Lo fundamental del ideario pedagógico de nuestros predecesores desde Varela, Martí, Fidel y Hart, consiste en educar en la vida social, por la vida y para la vida.

Las universidades cubanas tienen la tarea de entregar a la sociedad un egresado con una alta vocación pedagógica, humanista y una conducta acorde a los principios heredados de los padres fundadores de la nación. Ante los desafíos que se asignan en las universidades cubanas, que se difunden más allá de lo académico, para mediar en lo político-ideológico, lo pedagógico, lo cultural y naturalmente lo social; el pedagogo y humanista Armando Hart Dávalos, favorece la articulación

de manera armónica de ser este intelectual cubano, un digno representante de la pedagogía cubana a partir de su influencia en el trabajo con las nuevas generaciones de jóvenes universitarios. En estos postulados radica parte de los resultados de la investigación.

El pedagogo y humanista Armando Hart por sus características gnoseológicas, aporta a la formación de una concepción científica del mundo, ayuda la interpretación objetiva y dialéctica de los procesos de la sociedad, el pensamiento, la naturaleza y la educación integral de las jóvenes generaciones de las universidades cubanas.

Conclusiones

A partir de la sistematización teórica realizada con el apoyo de los diferentes métodos de investigación se puede concluir que para el pedagogo y humanista Armando Hart Dávalos, la educación, la cultura y los sentimientos deben de estar presentes en las nuevas generaciones y en su naturaleza humana como parte del proceso formativo que se realiza en las universidades cubanas;

Por otra parte, en Armando Hart como pedagogo se da la posibilidad constantemente de establecer nexos entre los jóvenes y las universidades para con la sociedad en la búsqueda del mejoramiento humano.

Hoy la realidad social, continental y mundial apuntan a la necesidad de profundizar en las claves del pensamiento revolucionario cubano, que encuentra en el Dr. Armando Hart Dávalos una fuente de inspiración y motivaciones de lucha por el permanente mejoramiento humano y por la utilidad de la virtud, en la medida en que se proporcionan conocimientos y se forman, en las actuales generaciones de jóvenes que están en las universidades cubanas.

Referencias bibliográficas

- Buch Sánchez, R. M. (2018). *Reflexiones sobre el legado ético cultural de Armando Hart Dávalos (1930-1917)*. <https://www.porst.net>
- Carreras Varona, E. (2017). *Armando Hart Dávalos. Fe trazos en mi memoria desde la ética*. Pablo de la Torriente Brau.
- Hart Dávalos, A. (2005). *Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba*. Ciencias Sociales.

Hart Dávalos, A. (2006): *Marx y Engels. Ideas para el socialismo del siglo XXI. Una visión desde Cuba*. Pueblo y Educación. Tercera edición ampliada.

Hart Dávalos, A. (2008). *Cómo alcanzar la invulnerabilidad ideológica*. Periódico Granma, 28 de febrero de 2008.

Martí Pérez, J. (1963). *La próxima exposición de New Orleans La América. Mayo 1884*. Obras Completas. Nacional de Cuba. Tomo 8.

White, R. (2000). *Indagaciones desde la epopeya*. Granma Internacional. Entrevista al doctor Armando Hart, Director de la Oficina del Programa Martiano, Parte I, 18 de enero y Parte II, 23 de enero.